

CATECISMO

EL NUEVO TESTAMENTO

Capítulo 5 - “Herido por nuestras Transgresiones”

1. ¿En qué manera fue que el Señor Jesús vino a ser nuestro rescate?

El Señor Jesús fue en nuestro rescate (nuestra salvación fue pagada en su total). Él fue nuestro pecado, iniquidad, y enfermedad. El obtuvo la ira de Dios por causa de nosotros, dándonos paz con Dios.

Isaias 52:13 "He aquí que mi siervo triunfará. Será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido.

Isaias 53:5 Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre Él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

Mateo 20:28 De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Filipenses 2:08 se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

2. ¿Qué fue lo que Señor Jesús pagó por nosotros en la Cruz?

El Señor Jesús pagó nuestros beneficios (dones) cuando él murió en la Cruz. Los beneficios de la Cruz son:

A. Perdón de pecados y vida eternal

Él fue herido por nuestras transgresiones.

B. Liberación de iniquidades engendradas

Él fue molido por nuestras iniquidades.

C. Paz para nuestra mente y corazón

Él fue castigado por nuestra paz.

D. Sanación del cuerpo

Y por sus heridas somos sanados.

Isaias 53 : 5 Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre Él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

3. ¿Qué es lo que significa el perdón de pecados y vida eterna?

El perdón de pecados significa que el Señor Jesús perdona todo pecado que hayamos cometido. No hay perdón de pecados sin el derrame de sangre. El Señor Jesús derramó su sangre y murió en la Cruz del calvario para que nuestros pecados fueran perdonados. El significado de la vida eterna es vivir con Jesús por siempre.

Mateo 26:28 porque esto es mi sangre del pacto, la cual es derramada para el perdón de pecados para muchos.

Efesios 1:07 En Él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia

Hebreos 9:22 pues según la ley casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Juan 5:24 De cierto, de cierto os digo que el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

4. ¿Por qué Cristo fue herido por nuestras transgresiones (pecados)?

La ley de Dios demanda el sacrificio del derramamiento de sangre para perdonar el pecado del hombre. El Señor Jesús fue ese sacrificio. Él tomó nuestro lugar ante Dios todopoderoso. Él se hizo pecado y llevó el castigo de nuestros pecados.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

1 Pedro 2:24 El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

5. ¿Cómo Dios perdona nuestros pecados?

Dios perdona nuestros pecados, y los olvida por completo cuando nosotros confesamos nuestros pecados al Señor Jesús, sin volver a hacerlos.

1 Juan 1:09 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Hechos 17:30 Por eso, aunque antes Dios pasó por alto los tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan;

Isaías 1:18 "Venid, pues, dice Jehovah; y razonemos juntos: Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

6. ¿Cómo puedo estar seguro (con certeza) que mis pecados son perdonados?

A. La palabra de Dios dice que son perdonados:

- I. Cuando nosotros creemos en el nombre del Señor Jesucristo.

1 Juan 5:13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

- II. Cuando confesamos nuestros pecados sin hacerlos, y creemos en la promesa de la palabra de Dios. En esta manera, la sangre de Cristo es aplicada a nuestros corazones.

1 Juan 1:09 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 5:08 el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

- III. Cuando nuestros corazones son circuncidados en el bautismo de agua. En este bautismo de agua, fe, y obediencia a la palabra de Dios produce buena conciencia hacia Dios. A esto se le llama “el testimonio de agua”.

Nota: obtenemos la certeza de la vida eterna a través de la palabra “escrita” (Biblia). Para obtener certeza, tenemos que estudiar la palabra de Dios.

1 Juan 5:10-12 El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

B. Al Espíritu Santo; como testimonio, cuando dice que nuestros pecados son perdonados.

- i. Tenemos el testimonio del Espíritu Santo en nuestros corazones después que hayamos aceptado al Señor Jesús. Una vez que hayamos confesado nuestros pecados, venimos a ser hijos de Dios; el Señor Jesús manda su Espíritu a nuestros corazones aclamando “Abba, Padre (nuestro Padre)”. Su Espíritu nos asegura que somos sus hijos. Tenemos que recibir primero el testimonio de la palabra de Dios acerca de Jesucristo. Entonces, recibimos el testimonio del Espíritu Santo.

1 Juan 5:08 el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

Juan 1:12 Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios,

*Romanos 8:15-16 Pues no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibisteis el espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"
El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.*

- ii. Sabemos que nuestros pecados son perdonados e olvidados porque el Espíritu de Dios pone amor en nuestros corazones para nuestros hermanos y hermanas en Cristo Jesús.

1 Juan 3:14-19 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte.

Todo aquel que odia a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciendo en Él.

En esto hemos conocido el amor: en que Él puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

Pero el que tiene bienes de este mundo y ve que su hermano padece necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo morará el amor de Dios en Él?

Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y de verdad.

En esto sabremos que somos de la verdad y tendremos nuestros corazones confiados delante de Él;

- iii. Para obtener el testimonio del Espíritu, tenemos que rendirnos al Espíritu Santo. Tenemos que dejarle al Espíritu Santo que nos guíe y dirija.

Romanos 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.